

Nuestros Candidatos a Diputados y Munícipes



¡Viva Rodolfo Guzmán!

¿Quién es Rodolfo Guzmán? —he oído preguntar con cierto rinitin a personas que todavía están en la edad boba del romanticismo del siglo pasado y creen que para ser diputado se necesita ser intelectual de campanillas o gamonal con plata. Pues Rodolfo Guzmán es un zapatero que vale más que muchos intelectuales juntos, y a quien nuestro Partido eligió para el segundo puesto de nuestra papeleta por la Provincia de San José. De mí sé decir que prefiero pasar un rato charlando o discutiendo con el compañero Guzmán, que con toda la Escuela de Derecho junta y con más de un poeta o novelista criollo. Cuando yo medito en la obra gigantesca que se está realizando en la Unión Soviética, cuando pienso en todos estos militantes, científicos, artistas salidos del pueblo; cuando pienso en la igualdad de oportunidades de que gozan todos los ciudadanos rusos, media risa está preguntando llena de dudas que hacen personas inteligentes y leídas, ante la personalidad de Rodolfo Guzmán en el que ellas ven tan sólo a un zapatero. Por más desprendidas de prejuicios que quieran ser, todavía llevan la conciencia llena de la idea que ha prevaletido a través de los siglos, de que el trabajo manual es cosa despreciable. Rodolfo Guzmán es un autodidacta como el compañero Fallas. La pobreza no les permitió estudiar. Sin embargo es más culto que muchos intelectuales que lo miran por encima del hombro, y ya quisieran todos los niños bien de la Avenida Central tener una céntesima parte de su instrucción en cuestiones sociales sobre todo. Guzmán estuvo hace unos cuatro años en la URSS y ahí recibió una magnífica capacitación teórica. Es un excelente orador, con el estilo de los buenos oradores de la época actual que

han sido electos en asambleas públicas mediante el libre debate que señaló sus nombres como garantía de lealtad y capacidad para representar y defender los intereses de nuestro pueblo

exponen los hechos desnudos, con sus líneas feas o bellas y que usan la lógica y las matemáticas como el mejor adorno de la frase. Ya el orador pomposo con guirnalda de metáforas brillantes e información acerca de la Grecia de Pericles o la Roma de Cicerón o la Francia de los Luises, resulta tan anticuado como la crinolina. El compañero Guzmán es un gran polemista y sobre todas las cosas, es un auténtico revolucionario que ha empleado sus fuerzas en la reivindicación de la clase a que pertenece. No es el c. Guzmán de los obreros que todavía se encuentran por ahí con el complejo de inferioridad que hace creer que la persona se valoriza porque toma tragos en las cantinas con este señorón o aquel señorito o porque de parte familiarmente con los intelectuales de alto coturno. Rodolfo Guzmán no es tampoco de los trabajadores capaces de echar mano de la democracia para subir en la escala zoológica y luego despreciar a sus compañeros de clase. No, Rodolfo Guzmán nunca traicionará a su clase y su palabra y su acción estará en todas partes al servicio del proletariado.

¿Qué ha hecho Manuel Mora en el Congreso?, preguntan los ciudadanos que no se preocupan por lo que ocurre fuera del dominio familiar, o los politiqueros de oficio que nunca han preguntado lo mismo a la mayoría de diputados que votan carnerilmente cuanto proyecto envía el Ejecutivo a la Cámara, sin reflexionar si va en bien o en mal del pueblo. A esto nosotros contestamos que el c. Mora ha sido uno de los dos o tres diputados que han ayudado a no dejar morir la dignidad nacional. Su palabra ha sido un fermento en la conciencia de la República. Su voz fué de las pocas que resonaron en el recinto de la Cámara para defender al país de la Contratación bananera, contratación que acabó casi con el poco de autonomía que nos había que-



¡VIVA MANUEL MORA!

dado, autonomía que hoy tratan de ver mancillada por la expulsión de unos nazis, unas cuantas personas entre las cuales abundan las que entonces no movieron un dedo por impedir esa contratación. El com-

pañero Mora desplegó toda su energía para defender los intereses de Costa Rica cuando lo del Tratado Comercial con los Estados Unidos; el compañero Mora fué el más decidido defensor de los in-



¡Viva Luis Carballo!

Por ALAJUELA, está el compañero Luis Carballo que viste como un atildado burgués pero que sabe pelear, a la hora llegada, como cualquier proletario. Carballo también luchó en la Huelga del Atlántico y entonces se olvidó de sus zapatos bien lustrados, de su camisa limpia y de su corbata para ir por los bananeros a defender la causa de los peones explotados por la United y fué a la cárcel a pagar su pecado de querer con la palabra y con la acción que el peón bananero fuera elevado a la categoría de ser humano. Pocos abogados costarricenses tan honrados y tan capacitados como el compañero Carballo. ¡Qué segura sentiría yo la causa del pueblo si viera sentado al c. Carballo en el Congreso de la República! Pelearía por ella con la meticulosidad que le es característica, con cada centímetro de su figura alta de auténtico revolucionario. El también, a pesar de todas las pobreza y reverses sufridos en el curso de la lucha, ha sabido resistir el ácido y se ha mantenido en su puesto de camarada.



¡Viva Carlos Luis Fallas!

Fallas, es candidato a diputado por la Provincia de Limón. Conozco a este camarada a través de diez años de lucha. Algún día escribiré yo la biografía de Fallas, el Gorki nuestro, tan inteligente y tan abnegado que lo mismo se pone al frente de la Huelga del Atlántico que escribe la novela más fuerte de Centro América: MAMITA YU.

(Pasa a la pág. 4.)

tereses de Costa Rica, desde la prensa y desde su puesto en el Congreso, cuando lo de la Carretera Panamericana, que los poderes legislativo y ejecutivo consideraban una maravilla. No fué sino después que el proyecto había pasado y era ley de la República que don Ricardo Jiménez habló contra ella. Cuando esa discusión, el c. Mora fué llamado quintacolumnista y enemigo de su país. Se necesitó más tarde, que el propio Departamento de Estado revisara ese asunto, para que Costa Rica logre tomar una posición más ventajosa en la contratación de la Carretera Panamericana. El c. Mora defendió los intereses de Costa Rica cuando se quitó al Estado el monopolio de la gasolina y se le entregó a una compañía imperialista. El compañero Mora defendió los intereses de Costa Rica cuando la contratación eléctrica que virtualmente entregó nuestras fuerzas hidráulicas a la Electric Bond and Share, uno de los trusts imperialistas más voraces que tienen su cuartel principal en los Estados Unidos. El c. Mora defendió los intereses democráticos de Costa Rica cuando se cercenaron los derechos democráticos a la Municipalidad, al no dejar oportunidad a los partidos de minoría de llegar a la cámara municipal. Ha luchado en favor de la Ley de Seguro Social que acaba de hacer pasar el Dr. Calderón Guardia y por la cual ha combatido durante muchos años nuestro Partido. Ha luchado por la Ley de Salario Mínimo y por que la Ley de Accidentes de Trabajo abrigue a los trabajadores del campo. Luchó por defender nues-

(Pasa a la pág. 4*)



¡Viva Carlos Luis Sáenz!

El compañero Carlos Luis Sáenz es también candidato a diputado. Si yo me pusiera a hacer la apología de Carlos Luis Sáenz me resultaría, si lo supiera hacer, una obra hermosa. ¡Qué vida noble y limpia la de este educador, uno de los mejores educadores que tiene Costa Rica! Hace poco alguien se dolía de que el Partido hubiera sacado a Carlos Luis de la Escuela y lo hubiera puesto a pasar trabajos y lo pospusiera a un zapatero. Ojalá esa persona hubiera oído a Carlos Luis Sáenz la otra noche referirse al compañero Guzmán y a lo que él piensa de sentirse colocado en una papeleta para diputado después de un zapatero a quien él considera un obrero lleno de capacidades y de gran inteligencia. En cuanto a que el Partido lo sacó de la Escuela, no es cierto. Carlos Luis Sáenz no es un monigote para dejarse sacar de aquí para ponerlo allí. Es un hombre consciente de sus actos y si dió ese paso tan trascendental en su vida, fué porque su conciencia le decía que su puesto estaba dentro del Partido Comunista de Costa Rica. Más fácil habría sido para él quedarse dentro de la Escuela Normal demostrando erudición ante sus alumnos y callándose ante todas las pillerías que se cometen en torno suyo. No son muchos los maestros que son capaces de llevar a cabo la hazaña del c. Carlos Luis Sáenz. Dentro de la Escuela Normal pudo haber enseñado pedagogía o literatura; pero no podía ense-

(Pasa a la pág. 4*)

Don IGNACIO CRUZ 1er puesto en la papeleta de Limón

Por LIMÓN, tenemos a don Ignacio Cruz, que es y ha sido un agricultor progresista de la región del Atlántico. El Sr. Cruz no es comunista, pero ha creído que en el Partido Bloque de Obreros y Campesinos está el movimiento más honrado y combativo de Costa Rica. Por eso se ha venido con nosotros, que lo saludamos con respeto. Un hombre de trabajo y de dignidad como el Sr. Cruz, es una garantía para el país y su llegada al Congreso significaría

una fuerza más en las líneas de pelea por los intereses del pueblo costarricense.

Su inteligencia le habría permitido llegar a puestos desatados en nuestra política y habría dejado muy atrás a muchos individuos que hoy se pavonean entre el bienestar que dan los altos puestos oficiales bien remunerados. Pero fiel a su clase, prefirió quedarse con el pueblo, y con él está y estará hasta su muerte.

Don José María Zúñiga 1er. puesto en la papeleta de Puntarenas

Ocupa el primer puesto en nuestra papeleta por Puntarenas, don José María Zúñiga. El no es un comunista militante, pero como el Dean de Canterbury, le ha hecho más bien a la causa de la revolución social que más de un comunista que se conforman con tener su carnet al día sin desplegar mayor actividad dentro de la organización a que pertenecen. No es un joven, que ya tiene la cabeza blanca, pero lo anima el entusiasmo que da la experiencia que confía en un futuro mejor para la humanidad. Su elección estuvo muy lejos de formularse en una mesa de tragos, que según aseguran nuestros politiqueros, es el lugar mejor para elegir candidatos a diputados. Su elección fué el resultado

de un examen de situaciones y de un examen de conciencia llevado a cabo públicamente. Se pensó que era un hombre honrado, culto, inconforme con el ambiente del país, querido por sus conciudadanos, dispuesto siempre a luchar.

Un hombre nuevo a pesar de su cabeza blanca. Nunca ha ocupado puestos oficiales y hoy está frente a una empresa particular. Si el compañero José María Zúñiga llegara al Congreso, Puntarenas y Costa Rica entera tendrían en él una muralla contra los ataques de la picardía reinante, un defensor de las clases trabajadoras y un enemigo de los que al amparo del poder, llevan a cabo grandes negocios contra el pueblo.



UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Edición Nº 47*

SAN JOSE, C. R.—SABADO 24 DE ENERO DE 1942

Edición Nº 47*

Viva Manuel Mora! Viva Rodolfo Guzmán! Viva Carlos Luis Sáenz!
HOMBRES LIBRES Y LUCHADORES! AUTENTICOS DEMOCRATAS
Y DEFENSORES SIEMPRE DEL PUEBLO